

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE

DERECHOS DE AUTOR

POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO.

UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION

Primera ed. del
libro.

TRADICIONES DE GUATEMALA



EL CAFE LITERARIO

Publicaciones Selectas
3^a Avenida 7-20, C.A. 13-33
Teléfono 207047 23722
Guatemala (1), Centro América.

Roberto A. Lano
Guatemala, Abril, 1971

1

1968

MEDICINA POPULAR DE MIXCO

IDA BREMME DE SANTOS

Este pequeño estudio ha sido el resultado de una encuesta efectuada en la población de Mixco. Todas las personas consultadas en los diversos estratos sociales aseguraron haber practicado algunas de las medicinas aquí descritas, generalmente con buenos resultados, según ellas. Su uso se explica en esta localidad a sólo 16 kms. de la capital no por falta de médicos, sino por la gran confianza que la gente tiene en esas medicinas, usadas antes por sus padres y abuelos.

Dos de las personas consultadas (1) se especializan en arreglar zafaduras de huesos o dislocaciones, untando antes la parte afectada con sebo.

Para calmar el dolor de muelas generalmente se acostumbra poner incienso, alcanfor y un clavo de olor en la picadura.

También se emplean enjuagatorios de agua de tilo o de jilispieque muy caliente y después se introduce en las caries un tapón embebido en aguardiente y agua de hojas de naranjo, de lechuga, de cardosanto o de Pimienta de Chiapas.

(1) Estanislao Mendoza (77 años) y Fermina Sunay (25 años de ejercer la profesión de

La *viruela* se supone que se cura untando mantequilla y achiote sobre el cuerpo del paciente. Luego se le da de beber jugo de naranja agria con miel o una especie de atol hecho con estiércol de burro y chicha.

Los *calambres* se alivian frotando la parte dolorida con un limón rescoldado, entero o partido.

Uno de los remedios más aconsejables contra el sarampión es beber una infusión caliente compuesta de crémor, zarzaparrilla, cañafístula, cebada, pelo de maíz y tilo. La tisana se emplea mucho y se le adjudica un gran valor curativo para el sarampión. Está compuesta de rapadura, tamarindo, cañafístula, crémor, ciruela seca, borraja y salvia sija. El agua de rosa de jamaica y de ciruela también son buenas, porque se consideran frescas. Para que a los niños no les salga una "nube en el ojo" como consecuencia del sarampión, los padres deben masticar ajo y soplar varias veces sobre los ojos de los pequeños. El mismo efecto curativo se le atribuye a las fricciones con mantequilla y achiote alrededor de los ojos o al hecho de rodear la cama de los niños con una tela roja o colgar una cortina roja también, de las ventanas de la habitación o de la puerta. Esto se hace en la creencia de que la luz fuerte lastima la vista y el color rojo la atenúa.

Los baños de agua hervida con cáscara de quina se utilizan para secar los *granitos* que han quedado después del sarampión y la temperatura que resulta de la misma enfermedad se contrarresta poniendo al niño plantillas de hojas de café o de cebolla morada en rodajas.

Existen varios remedios para *bajar la temperatura* en general. Algunos de los más usados son las fricciones en el cuerpo con aguardiente y mejorana, poner al paciente plantillas de hojas de café con mostaza y sebo (también se emplea el café molido, hojas de tabaco con aceite y rodajas de cebolla morada o de jabón con tabaco y sebo). Estos medicamentos pueden ir acompañados de infusiones hechas de canela en raja, medio limón, media naranja agria con un mejoral o aspirina. Las infusiones también pueden ser de tilo, de té de verbena con limón o de una hierba denominada calzoncillo.

El *dolor de cabeza* se alivia mediante aplicaciones sobre la frente de una especie de tamalitos hechos de tusa morada con jabón y sebo. También se colocan sobre las sienes varios frijoles negros partidos por la mitad, rodajas finas de papas con cáscaras, rodajitas de limón rescoldado con café molido, lienzos de pan francés con aguardiente o se aplican hojas de café o de verbena. También se usan plantillas de sebo con polvo de mos-

taza y de pimienta, y si el dolor afecta la parte posterior de la cabeza, se exprime el jugo de un limón rescoldado sobre la zona afectada. Esto puede ir acompañado con una infusión de hojas de hierba del pollo.

La tos se cura con una infusión de hojas de cereza, higo y un poco de canela o con una infusión de semillas de morro; de hojas de higo y canela; de hierbabuena y canela, de flores de bugambilia; de malva; de jilispieque; de flores de violeta; de una ramita de ciprés; de borraja y canela; o también de granos de cacao, ciruela seca, violeta, jilispieque y goma arábica. El agua de tamarindo y también tragarse enteros siete dientes de ajo morado, se dice, que surte buen efecto contra la tos.

El paludismo cede bebiendo agua de tamarindo con canela y palo-jote o también con una infusión hecha de raíz de alcotán y luego una fricción con aguardiente en todo el cuerpo.

Para curar la pulmonía, uno de los medicamentos más populares y aconsejados es una bebida caliente hecha por medio de cucarachas hervidas en agua con miel; si las cucarachas son de una pulgada de largo, mejor. También para contrarrestar esta misma enfermedad se bebe una infusión de raíz de alcotán y además se hace una fricción con aguardiente en los pulmones.

La bebida de cucarachas agregando canela y limón, también se utiliza para bajar la hinchazón.

Las manchas de la cara desaparecen tomando jugo de limón o frotando un limón sobre la parte afectada de la cara.

Cuando un enfermo está mucho tiempo en cama, sin cambiar seguido de posición, suele tener llagas en el cuerpo. Las llagas desaparecen al poner hojas tiernas de guineo sobre las sábanas, u hojas de cáncer sobre las llagas o bebiendo agua de apazote. También está generalizada la creencia de que se curan las llagas colocando una palangana con agua debajo de la cama. Otro remedio muy eficaz es poner pegadas a las llagas hojas de sábila. También se ponen hojas de chalcupa o coralillo y se soba con ellas, siempre en dirección hacia el hombro (en este caso verídico la herida estaba en un brazo), para que la enfermedad no se riegue hacia los extremos, ya que la sangre "va hacia el centro".

Cuando alguien se ha espinado con hojas de chichicaste para aliviarlo se hacen frotaciones de barro húmedo o de orín humano sobre la parte afectada.

Las medicinas más populares para contener los asientos son el atol de plátano, el jugo de mandarina, agua de hierbabuena con canela y unas gotas de limón, agua de arroz cocido o de arroz tostado y cocido o agua de hojas secas de laurel. Se cree que surte el mismo efecto comer ayote en dulce.

Para que los niños no se chupen los dedos se les unta con chile.

Como se considera que las madres que acaban de dar a luz han quedado un tanto débiles, se les da un reconstituyente durante los 40 días siguientes, que consiste en una bebida hecha con raíces de apazote, malva y escorcionera.

X Una de las parteras más antigua en ejercer su oficio en Mixco (F. Sunay) nos enseñó el equipo que usa para asistir a un parto. Lleva una bolsita con alcohol, tijeras, que hierve 20 minutos en una palanganita, cinta de castilla para atar el ombligo, cofia para retener su cabello, gabacha blanca, toalla, algodón y un trapo blanco. Antes de salir a asistir a un parto deja en el altar de su casa una veladora de 25 centavos. Para apresurar el parto da una pastilla "de parto" comprada en una farmacia de Mixco y para que el cuerpo "agarre calor" una bebida hecha de clavo y canela hervida. Prefiere que la mujer se hinque para dar a luz, porque puede hacer más fuerza de esta manera. Sólo desea que esté presente el esposo para ayudar a sostenerla, en caso necesario. Después ella misma la ayuda para que no se esfuerce mucho "y se le salga la matriz". A las parturientas les dá a los 8 días un purgante y al recién nacido, le pone dos gotas de limón en los ojos "para desinfectar". Si hay hemorragia le dá balsamito, atriato y lambir. Preguntada sobre quién acude más a sus servicios, si gente indígena o ladina (ella es indígena), contesta que por igual, en realidad en este caso influye el precio bajo que cobra, aunque hace la salvedad que si alguna vez alguien la llamó y no pagó sus servicios después, ya no acude a otro llamado de la misma persona.

El cólico se supone que se alivia bebiendo el agua que resulta de apagar varias cáscaras de mandarina o también tomando aguardiente con cedrón o ruda. Surte el mismo efecto tomar una infusión de trenzas de ajo, rapadura, un poco de anís y cáscara de naranja o mandarina. Con todo esto se apaga una ramita de ruda.

Según nuestros informantes, para calmar el cólico también se han utilizado con resultados positivos los lavados de pan francés disuelto en agua con un poco de aguardiente o miel de caña. Otros de los medica-

mentos consistentes en una infusión de flor de Santa María o comer alcachofa. Generalmente para los cólicos biliosos se bebe agua de hierba del pollo y para aliviar el cólico de los niños se les da de tomar agua de maíz con cáscara de mandarina o una infusión de hierbabuena, canela y limón crudo.

La picadura de araña o de algún insecto venenoso se cura con fomentos de curarina sobre la parte afectada.

El dolor de los costados, cuando son musculares propiamente, desaparecen aplicando fomentos de la siguiente preparación: se hierven tres candelas de izote, dos o tres miltomates, tres trozos de guías de güisquil, panela y tres pedazos de ocote colorado.

Para deshacer el incordio se ponen lienzos de manzanilla o se aplica una plancha fría o se hacen fomentos de hierba del pollo con jilispieque o agua de manzana con cebolla.

Según la creencia popular existen dos clases de mal de ojo, el físico y el espiritual. El físico, una dolencia e irritación de la vista, se cura al hacer lavatorios de agua de rosa de Santa María, o aplicando unas gotas de agua de lima, o se bebe una infusión de flores de muerto, o té serenado —se deja una noche en el sereno—. El mal de ojo espiritual, o sea el que se cree ha sido provocado por una persona al mirar a otra —mirar con mala intención o para hacer daño—. Esta "mala mirada" puede ocasionar cualquier dolencia, pero en general es una enfermedad indefinida que puede manifestarse como un resfrío o asientos en los niños. Se cree que se puede curar, en los niños, tapándoles la cara para que no los sigan viendo, o poniéndoles pulseras, prendedores, o pequeños collares que contengan corallitos rojos. Se cree que lo fuerte del color rojo rechaza el mal de la mirada de la persona que ha querido hacer daño. Con el mismo objeto también se ponen pequeñas cruces de chico a los niños, como prendedores.

Como cicatrizante de las heridas se conocen los lavatorios de agua de romero.

Para curar la angina se deben hacer enjuagues de agua de geranio, gárgaras de jugo de limón, de perejil, de agua de hojas de cerezo, de flor denominada chatía, de eucalipto con mantequilla, de hoja de higo apagada. Con el mismo propósito se toma chocolate caliente con margarina, o cáscara de encino verde colocadas sobre la garganta.

Para desvanecer el dolor producido por la picadura del alacrán, basta con comer rapadura o poner un tallo de cebolla sobre la parte afectada.

La ronquera —afonía— se remedia tomando agua de borraja, de canela, de manzanilla y aguardiente, o bebiendo chocolate con manzanilla caliente o una infusión de cacao, ciruela seca, canela, pasas y un poco de aguardiente.

La indigestión se remedia tomando una cucharadita de azúcar, una de miel y una de bicarbonato —todo junto— o con un lavado de agua de hierba de ojacén con jabón negro.

Para curar el reumatismo se emplea jugo de limón y gas para frotar la parte dolorida, cubriéndola después con un papel de periódico porque se dice que éste guarda el calor. También se utiliza la siguiente mezcla: un nabo, tres zanahorias, una pepita de aguacate, una cabeza de cebolla cortada en cruz, un poquito de mostaza criolla y una cucharada de aceite. Todo esto se hierve y después se bebe el agua. También se calman los dolores del reumatismo al comer alcachofas.

Para fortalecer la vista es aconsejable tomar jugos de zanahorias, de tomate y de piña.

Cuando se ha recibido un fuerte golpe, se ponen sobre la parte afectada lienzos de perejil picado o se toma el agua en que se ha hervido una pepita de aguacate, una remolacha y un poco de miel. También se suele colocar un papel con un poco de miel sobre la región golpeada.

El dolor de oídos se calma poniendo en el oído un taponcito de cogollo de hierbabuena, colocando un diente de ajo rescoldado dentro del oído o rescoldando una candela de izote para luego echar el agua, lo más caliente posible, en el oído. Se cree que desaparece el dolor de oídos al soplar el oído afectado con humo de cigarrillos hechos con alhucema.

El dolor de estómago se atenúa tomando té de pericón, agua de manzanilla o de cogollos de suquinay, cuando el dolor es muy fuerte.

El orzuelo se cura haciendo lavados de té en los ojos. Con el mismo propósito pueden ponerse unas gotas de limón o se pasa la cola de un gato varias veces por los ojos. También se atribuyen propiedades curativas contra el orzuelo el hecho de ponerse un cochinito machacado sobre el ojo afectado. Otro remedio consiste en colocar un guacalito de morro sobre el ojo y que otra persona lance sobre él siete granos de maíz. Se recogen los granos, se envuelven en un pañuelo y se tiran lejos de la casa, dando la espalda hacia el lugar a donde se arrojan. Se supone que el orzuelo se le pegará a la persona que recoja el pañuelo.

Para extraer las lombrices se ponen lienzos de mejorana sobre el estómago y se toma aguardiente en ayunas. También se puede beber una infusión de apazote, hierbabuena, perejil, tres ajos y un poquito de alcanfor. El agua de cáscara de nance surte el mismo efecto.

El hipo desaparece bebiendo el agua en que se han hervido cogollos de durazno, leche con ajo y malva. Se puede tomar también una bebida caliente hecha con macho —el macho se hace de maíz salpor tostado, cacao, azúcar, canela y achiote—. En los niños el hipo se supone que desaparece al colocarles un pedazo de lana roja sobre la frente.

Los nervios alterados se calman tomando una cucharada de miel blanca al acostarse o una infusión de hojas de naranja con azúcar, de tilo, de hojas de lechuga, de lechuga con apio y cogollos de naranja.

La tos ferina se cura tomando agua de mastuerzo, de ciprés, miel blanca. También se frota el cuerpo con sebo, y se esparcen ramas de pino en la casa. Es aconsejable que el paciente duerma sobre un colchón y almohada hechos de pino. También da excelente resultado beber un caldo hecho de tres golondrinas, al que se le agrega sal y apazote.

La goma que sale del güisquil pelado se conoce como cicatrizante. También hace que desaparezcan las cicatrices.

En contra de la alergia —salpullido— es aconsejable bañar a los niños en agua de timboque, de apasín o con afrecho y durante nueve días debe tomarse en ayunas una infusión de hojas de pacaya.

Las llagas —no producidas por permanecer mucho tiempo en cama— se curan restregando sobre ellas hojas de violeta.

Los tumores se supone que desaparecen tomando agua de barro.

Las llagas que aparecen en la boca —comúnmente denominadas "fuegos"— secan haciendo enjuagatorios de bicarbonato o de sal de mesa. Da muy buen efecto colocar sobre la llaga la goma de la planta denominada piñón.

La desintería se supone que se cura bebiendo agua en la que se ha hervido una planta denominada cola de macho u otra que se llama canutillo.

Contra la picadura de casampulga se utilizan las heces humanas.

Las hojas de sanalotodo cortadas en pedacitos y con saliva, se colocan sobre las heridas para que sanen.

El constipado se supone que desaparece aplicando en la nariz, todas las noches, gotas de agua de chichitas hervidas (mejor si se han traído benditas de Esquipulas).

Se utiliza como conceptivo la infusión de nueve cogollos de la planta llamada siguapate. Debe tomarse todas las noches hasta que surta efecto. Beber agua de culantro diariamente también se supone que tiene el mismo efecto. Sin embargo es muy aconsejable beber leche cruda de cabra. A esto último se le atribuyen óptimos resultados.

Como anticonceptivo se aconseja con buenos resultados beber el agua en donde se ha hervido orégano, altamisa y quinina. También a esto se le pone un poco de miel blanca (aunque son varias las personas consultadas sobre este remedio, no han podido precisar la forma de hacerlo).

Se aconseja beber el agua de cebada para remediar la inflamación.

Se cree que los ataques o vahidos se curan al bañar repetidas veces al paciente en agua de altamisa, ruda, romero, albahaca blanca y morada. A la albahaca blanca se le atribuye un porcentaje curativo mayor contra los ataques.

Los baños de agua de eucalipto y de romero hacen que desaparezcan los resfrios.

Para que los niños no babeen se les da a beber agua de anís de chucho.

La hierba denominada cola de caballo es útil también para curar la viruela de las gallinas.

Se bebe una infusión hecha de palo de la vida para calmar los dolores que resultan cuando "se ha salido el líquido de los huesos".

El agua de morro sirve para curar la varicela y a veces para calmar la tos.

A los ebrios se les da a beber agua de anís, para calmarles el hipo.

Entre las medicinas más comunes que la población de Mixco busca en las farmacias de la localidad encontramos:

Pomada de azahares: para el dolor del corazón; *salicilatos* para los dolores reumáticos; *pomada alcanforada*: para los parásitos (simplemente

se trata de calmarlos, no de sacarlos, porque se opina que es "malo" tratar de expulsarlos); *pomada emoliente*: como madurativo; *pomada fenicada*: para las heridas infectadas; *pomada de regente*: para el ojo inflamado; *altea*: para la flema (se extiende en un papel de seda, se calienta a la luz de una candela, se aplica y cae solo); *pomada de rana*; llamada también *pomada verde* o *de tuna*: para edema o hinchazón de los pies o del estómago; *pomada de belladona*: para las paperas (se aplica junto con la floripundia).

Pomada boricada: para los pechos inflamados (también se acostumbra para los pezones agrietados machacar escobillo y poner la masa en una bolsita e introducir el pezón dentro de la misma). *Pomada de linaza*: como refrescante y también para la hinchazón; *pomada de manzana*: hinchazón del cuerpo o hinchazón de la cara a causa de la extracción de una muela. *Pomada azufrada*: para la picazón o erupción; de *valencia*: para desinflamar los riñones; *aceite rosado* (su aplicación es externa), para la hinchazón de la cara por dolor de muelas. *Aceite de almendras* (se toma) y dicen es eficaz para la tos. *Esencia de clavo*: para el dolor de muelas. *Aceite de nervino*: para dolores externos. *Aguardiente alemán*: para provocar vómitos, especialmente de los que se han excedido en tomar licor.